



Diez centros de pensamiento se están articulando para enfrentar la discusión económica. “El Gobierno nos está amenazando y tenemos que ser capaces de reaccionar”, dice Carlos Ominami. Exautoridades de Boric también buscan un rol. Javiere Petersen aportará desde Londres, y Claudia Sanhueza escribe sobre economía internacional. Mario Marcel se resta: “Me cargan las autoridades que dejan sus cargos y se dedican a criticar a sus sucesores”. • JESSICA MARTICORENA

La extensión del beneficio tributario DFL2 a la compra de viviendas y la suspensión por 12 meses del IVA a la venta de inmuebles nuevos, limitar la gratuidad en educación superior a estudiantes de hasta 30 años y eficientar la recaudación del Codelco en Aval del Estado (CAE), la reducción del 3% del presupuesto de cada ministerio y el retiro del proyecto de negociación ramal del Congreso, además de revisar la gradualidad de la ley de 40 horas laborales.

Suma y sigue. La reducción de la tasa del impuesto a las empresas del 27% al 23%, la reintegración del sistema tributario, la eliminación del impuesto a las ganancias de capital, el subsidio para la protección del empleo formal y la agilización de permisos ambientales y sectoriales, junto con la reformulación del Mecanismo de Estabilización del Precio de los Combustibles (Mepco) y una auditoría completa al Estado.

Es parte de la batería de anuncios económicos —algunos forman parte del Plan de Reconstrucción Nacional— que marcan el vertiginoso debut del gobierno de José Antonio Kast, a tan solo 11 días de instalarse en La Moneda. Un despliegue que también incluye la revisión de 43 decretos ambientales y “la estabilidad económica del país” como condición para viabilizar el postergado proyecto de sala cuna universal.

Inicio frenético que puso en estado de alerta a la oposición económica respecto de cómo enfrentar al nuevo Ejecutivo. Ello,

considerando que en la izquierda coexisten distintas posturas “que muchas veces han evidenciado diferencias relevantes en temas sensibles para el desarrollo del país y el bienestar de las personas, generando tensiones y conflictos innecesarios entre nosotros mismos, y mostrando un actuar errático”, observa una exautoridad del progresismo.

“El problema de la izquierda no son las ideas ni las propuestas en el terreno económico. Sí lo es que tiene muchas voces, que surgen desde distintos espacios, poco articuladas. Se necesita que la oposición se coordine de mejor manera”, cree Fernando Carmona, director del centro de pensamiento ICAL, ligado al Partido Comunista.

De cara al nuevo y desafiante escenario, la oposición económica —con sus distintas almas— comenzó a delinear una estrategia conjunta, que apunta a consensuar y coordinar la acción de distintos sectores ligados a la izquierda en temas claves, sin diluir la identidad de cada cual. “Tenemos que intentar construir unidad, respetando la diversidad. Aspirar a tener un encuadre y un borde común que nos permita contrarrestar la ofensiva de Kast, ser un contrapeso, y defender nuestras convicciones”, subrayan.

Otro personero del sector agrega. “Hay un trabajo que hoy se ve más inorgánico entre los distintos centros de pensamiento de la izquierda, que debe ser más coordinado. Y hay buenas experiencias que replicar”.

En la actual oposición recuerdan que en el segundo mandato de Sebastián Piñera, en la discusión de la reforma tributaria, en la Comisión de Hacienda se armó un grupo de asesores opositores donde confluyeron distintos centros de estudio. “Tal como en esa época, cuando este Gobierno presente su proyecto tributario, la oposición debe estar preparada para esa discusión, actuando de manera más ordenada”, aseveran.

Ya han dado pasos concretos. Representantes de 10 centros de pensamiento de izquierda se han reunido en la Fundación Chile 21, para hacer un seguimiento lo más pormenorizado posible de la acción del Gobierno y poder movilizar la energía y el capital hu-



Para responder a ofensiva del gobierno de Kast

Think tanks en red, consultorías, nuevos libros y vuelta a la academia: EL REARME DE LA OPOSICIÓN ECONÓMICA

mano de la izquierda”, puntualiza el economista, exsenador y exministro Carlos Ominami (PS).

Se trata de *think tanks* desde vinculados al Socialismo Democrático, como el Instituto Igualdad (del Partido Socialista y que dirige Ricardo Solari), la Fundación Social-demócrata (que preside Juan Eduardo Faúndez), Chile 21 (que lidera Ominami) y la Fundación Horizonte Ciudadano (de la expresidenta Michelle Bachelet); también el Centro Democracia y Comunidad ligado a la Democracia Cristiana; la FabricaChile, de los Liberales, y la Fundación por la Democracia (que preside Víctor Barrieto). Sumados a otros ligados al Frente Amplio, como Rumbo Colectivo y Nodo XXI; Fundación La Casa Común (que preside Fernando Atria), además del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (ICAL), del Partido Comunista.

La primera reunión fue a fines de enero y la última se realizó el viernes 13 de marzo en la Fundación Chile 21. Ominami explica la rearticulación de la oposición. “Estamos viendo cómo confluir y poder constituir un grupo que sea un referente preciso, altamente riguroso y de calidad, para discutir con el Gobierno temas económicos. Ser un interlocutor válido y respetado en la discusión económica, que será muy intensa”, declara. Y añade: “Vemos un Gobierno que no ha perdido el tiempo, no está improvisando. Nos está amenazando con una contrarreforma tributaria y tenemos que ser capaces de reaccionar. Y en eso estamos”.

Carmona complementa. “La primera reunión era una evaluación, ahora podemos empezar a coordinar el trabajo más de

fondo, ya se conocen las iniciativas y los proyectos del Gobierno. Se vuelve más concreta la coordinación”.

Lo que inquieta

A la izquierda le preocupa que el Gobierno ha instalado temas que considera falsos, como que el país está prácticamente quebrado y no hay un peso. “Ahí la oposición tiene un desafío bien importante y hay que articularlo también con los alcaldes y los parlamentarios. Por ejemplo, la rebaja de las contribuciones a los mayores de 65 años, es una medida súper regresiva que afecta al Fondo Común Municipal”, subraya Ominami.

También les inquieta lo que ocurrió esta semana en la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, donde la mesa dejó fuera a Daniel Manouchehri, del PS, y eligió a Agustín Romero, del Partido Republicano, como presidente. “Dejó fuera al Partido Socialista, lo que es dañino para el debate legislativo en materia económica; quedó muy descompensada la comisión y muy debilitada la oposición”, plantea.

El diputado Manouchehri coincide en que “la oposición tiene la obligación de coordinarse, agruparse y actuar de manera unida, para hacer frente a la propuesta económica de Kast, que pueden ser medidas complejas para un desarrollo armónico del país. No basta con oponerse, hay que tener la capacidad de construir una propuesta alternativa”.

Para robustecer la coordinación sectorial, enfatiza Ominami, “queremos ponerlos al servicio de las direcciones de los partidos, de las bancadas parlamentarias y de los alcaldes, porque queremos ayudar a construir y organizar una oposición que sea

constructiva, pero a la vez exigente y rigurosa”. Y expone que el objetivo es concentrarse en discutir propuestas de aquí para adelante, más que defender el legado del gobierno pasado.

Están sondeando a nuevas figuras como economistas destacados de la centroizquierda que asuman un rol activo. “Queremos convocar a diversos actores al debate, que hayan tenido posiciones de gobierno, en la academia y en el Congreso, para conformar una narrativa de la oposición en materia económica”, adelanta Manouchehri.

También buscan rescatar la experiencia del grupo de economía que se armó en la campaña de Jeannette Jara y que lideró Luis Eduardo Escobar. El economista integra el Foro de Desarrollo Justo y Sostenible, organización de centroizquierda que también participa en la coordinación entre centros de estudio. La entidad —que se fundó en 2019, pero quedó *stand by* tras asumir Boric— reúne a un grupo amplio de economistas y profesionales de distintas disciplinas con experiencias en el sector público y la academia. Entre ellos están el exdirector general de Relaciones Económicas Internacionales Osvaldo Rosales, y el exsubsecretario del Trabajo Mauricio Jelvez.

Escobar explica que “vemos necesario reactivar el Foro para aportar con una mirada en el debate económico. Queremos tener un rol relevante y contribuir desde una perspectiva progresista a un proyecto país que conecte y convoque con la legítima demanda ciudadana, con mayor igualdad en el acceso a los derechos económicos y sociales. Promover políticas económicas y públicas que garanticen una trayectoria de crecimiento con inclusión y la debida defensa de los derechos económicos y sociales alcanzados por el país”.

La fiscalización de la agenda del Gobierno será otro foco, “con la tarea de enfrentar y rebatir narrativas que son inexactas”, precisa un directivo de la oposición. Una de las debilidades de la centroizquierda y que podría jugar en contra de la rearticulación que están impulsando, “es que no tenemos una estructura de financiamiento sólida detrás de los centros de estudio”, admite Escobar.

Desde Nodo XXI destacan que si bien “desde 2022 tenemos una coordinación con la Red de Centros Progresistas”, reconocen que “en todos los centros hay conciencia de que no solo en Chile, sino a nivel global, estamos viviendo un proceso de reordenamiento geopolítico y de crisis de los proyectos de izquierda y de centroizquierda, en todas sus versiones. Hemos experimentado derrotas electorales, el alza de la extrema derecha, y abordar esos problemas implica una gran cantidad de energía política e intelectual. Hay conciencia de la relevancia y de que tenemos una tarea específica en este momento. El desafío es tan grande, que se requiere un esfuerzo de unidad”, menciona Pierina Ferretti, presidenta de Nodo XXI.

Uno de los ejes “es el relato. La izquierda tiene que afinar el proyecto que está proponiendo al país. Y las derrotas electorales deben ser un aprendizaje”, expone Ferretti. Otra dimensión, a más largo aliento, “es el agotamiento del modelo de desarrollo y la izquierda debe profundizar en cómo pretende generar desarrollo, riqueza y bienestar”, acota.

Pero no todo son discrepancias con el actual Gobierno. Ominami y Escobar coinciden en la necesidad de retomar un mayor crecimiento, “porque es la mejor política tributaria”. También comparten la preocupación por la detención excesiva de proyectos de inversión que tienen Resolución de Calificación Ambiental favorable, “donde hay que hacer el esfuerzo para destrabarlos y generar un *shock* de inversión, que a su vez genere empleo”. Asimismo, creen que el país necesita desarrollar un proceso de convergencia fiscal que reduzca progresivamente el déficit, “que se arrastra desde hace 15 años”, como también les parece que “si el precio del petróleo se va a las nubes, no podemos seguir subsidiándolo, no podemos vivir al margen de lo que ocurre a nivel mundial, tenemos que pagar la cuenta y ponerle límites al Mepco”. A su vez, están disponibles para analizar programas sociales que no tienen justificación.

Dado que el desafío recién comienza, los *think tanks* acordaron volver a reunirse y convocar a todas las fuerzas opositoras de izquierda. La cita será la semana que comienza, probablemente en la sede del Instituto Igualdad, en Providencia.

También quieren fortalecer y robustecer la coordinación con centros de pensamiento de izquierda a nivel internacional, sobre todo latinoamericano, de países como Argentina, Uruguay, Colombia y México. “Hay un trabajo grande que hacer ahí”, enfatiza un dirigente de oposición.

Libros, doctorado de exsubsecretaria en Londres y exDipres de vacaciones

El reordenamiento de la oposición en el debate económico incluye el rol de exautoridades del gobierno de Boric. La ofensiva de La Moneda también busca ser contenida por la izquierda económica desde distintas veredas y posiciones.

La exsubsecretaria de Economía Javiere Petersen, militante del Partido Comunista, planea aportar a la distancia. Las primeras semanas de abril viajará rumbo a Londres, a retomar su doctorado que dejó *stand by* cuando se incorporó al gobierno de Boric. Le restan tres años en la University College London, que dirige Mariana Mazzucato, referente de la izquierda chilena. La distancia no será un problema,

pues durante toda la campaña presidencial de 2021 contribuyó a la candidatura de Boric también desde Europa, cuando estaba cursando su primer año de doctorado en Inglaterra.

Claudia Sanhueza, exsubsecretaria de Relaciones Económicas Internacionales (Subrei) y militante del Frente Amplio, también quiere seguir contribuyendo en la discusión sobre desarrollo, comercio internacional y política pública en Chile.

Por lo tanto, se ha estado escribiendo un libro que recoge y sistematiza su experiencia en la Subrei, sobre todo, lo relativo a la situación geopolítica global. En ese tenor, ya ha dado charlas en el Instituto de Estudios Internacionales sobre la nego-

ciación con Estados Unidos. Y hacia adelante, quiere buscar un espacio más permanente a nivel académico.

Quien no busca un rol como opositor es el ex titular de Hacienda Mario Marcel. “Estoy dedicado a mis proyectos. Me cargan las autoridades que dejan sus cargos y se dedican a criticar a sus sucesores. Es un pésimo espectáculo”, dice.

Cuenta que está haciendo consultorías internacionales y desarrollando una veta literaria. “Estoy escribiendo un libro sobre la experiencia económica, del período que va entre el estallido social hasta el 2024”.

También adelanta su próxima escala en el mundo académico. “Probablemente

haga clases durante el segundo semestre. Tengo conversaciones con la FEN (Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile)”, adelanta.

En la academia también se instalaron los exministros Nicolás Grau y Diego Pardow. El primero, que estuvo al mando de Hacienda, está como investigador visitante en la FEN, mientras Pardow, que encabezó la cartera de Energía, es profesor asistente en la Facultad de Derecho Económico de la Chile, en las áreas de Regulación Económica, de Mercados y Laboral. Desde esa vereda, cercanos señalan que está “analizando los cambios al Mepco que el Gobierno quiere implementar”.

Otras exautoridades planean incorporarse a algún centro de pensamiento. Es el caso de los exministros Giorgio Boccardo (Trabajo), de Javiere Toro (Desarrollo Social), Francisco Figueroa (Bienes Nacionales), y del exsubsecretario de Educación Superior Víctor Orellana, quienes estarían evaluando retornar a Nodo XXI. Boccardo, además, es profesor de jornada parcial en Sociología, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Chile. Quien hace un tiempo ya fichó por Rumbo Colectivo es José Miguel Aluama, ex-Subrei. Y Javiere Martínez, exdirectora de Presupuestos (Dipres), aún analiza su destino laboral mientras se encuentra de vacaciones.